

## La UE investiga si agricultores de la provincia utilizan pozos ilegales

**Bruselas avisa, tras recibir una denuncia de los ecologistas, que retirará las ayudas al campo si se prueba el uso furtivo de acuíferos**

VICENTE LÓPEZ

La Comisión Europea está investigando la presunta utilización de pozos ilegales por la agricultura en la provincia de Alicante y en otras regiones españolas. La comisaria europea Mariann Fischer-Boel ha respondido al eurodiputado valenciano de Los Verdes, David Hammerstein, que pese a carecer de información sobre esta práctica pedirá una investigación sobre la posible utilización de estos sistemas de riego no autorizados en la explotación de los cultivos. En el caso de probarse la veracidad de la denuncia, numerosos agricultores podrían quedarse sin las subvenciones que concede la Unión Europea, tal como ha advertido la CE.

La medida ha levantado un fuerte malestar entre los agricultores de Alicante, que ayer negaron que las extracciones furtivas de recursos hídricos sea una práctica muy extendida en la provincia.




«¿Tiene la Comisión constancia de que se están destinando subvenciones europeas a infractores? ¿Puede la Comisión estimar cuánto dinero de ayudas directas o indirectas se están destinando a usuarios ilegales de agua en España?», pregunta Hammerstein en el escrito dirigido a las instancias europeas.

El europarlamentario de Los Verdes destaca en el documento presentado en Bruselas un informe reciente de WWF/Adena, en el que denuncia que en España existen cerca de medio millón de pozos ilegales y que con el agua extraída ilegalmente se riega una sexta parte del regadío español.

La mayor parte de estos regadíos se benefician de subvenciones agrarias públicas, que a su vez provienen de fondos para el campo de la UE. En España el cobro de subvenciones ha representado durante años un incentivo para obtener de manera ilícita agua para regar, añade el eurodiputado valenciano.

Ante este panorama, la comisaria ha manifestado su compromiso de estudiar «atentamente» toda información relativa al asunto, y advierte de que el pago de las ayudas directas con cargo a los fondos de la Política Agrícola Común (PAC) está supeditado desde 2005 a unas «reglas de condicionalidad» entre las que se encuentran las normas legales para el abastecimiento de agua.

En el escrito remitido por la comisaria Fischer-Boel, se advierte de que en el caso de que el Estado miembro no cumpla con sus obligaciones en materia de «gestión y control», en particular, «pueden aplicarse correcciones financieras en relación con los gastos agrícolas», como son el Fondo Europeo de Orientación y de Garantía Agrícola.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
<b>Anterior</b>	<b>Volver</b>	<b>Siguiente</b>

Noticias relacionadas
■ <b>Antón y Cotino exigirán más agua al Gobierno</b>



El parlamentario valenciano reitera a la Comisión que tome medidas para que no se subvencionen estas actividades ilícitas o que inste a España a que modifique sus leyes, a fin de que se aplique la condicionalidad de estas ayudas a todo el territorio y a todos los acuíferos.

Sobre las protestas de Hammerstein por la falta de colaboración de las administraciones públicas con organizaciones de protección del medio ambiente a la hora de facilitarles información, Fischer-Boel señala que se «exige» a los estados miembros «que impliquen plenamente a las partes interesadas en la elaboración de planes de gestión de las cuencas hídricas que deberán adoptarse, a más tardar, en 2009».

El presidente de la Asociación de Jóvenes Agricultores (Asaja) en la provincia, Eladio Anierte, negó que el uso de estos pozos esté generalizado. «Claro que hay pozos - afirmó- y seguro que hay muchos en todo el país porque con la gestión del agua que está teniendo nuestra ministra Cristina Narbona es imposible conseguir regar los cultivos».

Anierte no quiso ser tan rotundo sobre la utilización de estos acuíferos en la provincia. «Si hubiera agua en el subsuelo la gente la sacaría, pero el problema es que aquí no tenemos mucha que sacar de abajo», añadió el dirigente agrario, quien explicó que el agricultor de la cuenca del Segura «puede verse abocado a esta práctica para ver si puede paliar su situación de alguna manera».